

LA BIBLIOGRAFÍA MÉDICA CUBANA ANTES Y DESPUÉS DE 1959

Dr. Joel Rondón Carrasco, ^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-3352-2860>

Dr. Roberto Rondón Aldana, ² <https://orcid.org/0000-0002-4753-1410>

Lic. Mislaidis Fajardo Rodríguez, ³ <https://orcid.org/0000-0003-4744-6045>

Lic. Carmen Luisa Morales Vázquez, ⁴ <https://orcid.org/0000-0002-7420-0545>

Lic. Rosa Yurien Rondón Carrasco ⁵ <https://orcid.org/0000-0002-1291-0488>

^{1*} Especialista de 1er Grado en Medicina General Integral. Profesor Asistente. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

² Especialista de 1er Grado en Medicina General Integral. Profesor Instructor. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

³ Licenciada en Gestión de la Información en salud. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

⁴ Licenciada en Enfermería. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

⁵ Licenciada en Enfermería. Policlínico Docente Guillermo González Polanco, Guisa, Granma, Cuba.

* Autor para la correspondencia: E-mail: joelrondon@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción. La historia de la medicina en Cuba no comienza, con el Descubrimiento de Cuba por los españoles en 1492, según los cronistas entre los primeros aborígenes existía ya una cierta práctica de la medicina, muy propia de su cultura. **Objetivo.** Caracterizar la evolución histórica de la bibliografía médica cubana antes y después de 1959. **Método.** Para la confección de este trabajo se emplearon los métodos teóricos de análisis histórico-lógico y de análisis y síntesis. La búsqueda de la referencia bibliográfica se inició a través de plataformas virtuales de datos biomédicas: Scielo, Lilacs, Medline; así como el motor de búsqueda Google Académico. **Resultados y discusión.** La historia de la bibliografía médica cubana comienza con el primer impreso conocido que se realiza en Cuba, el folleto sobre la "Tarifa general de precios de medicina", editado en la Habana

en 1723 por orden de Francisco de Teneza. A partir del siglo XXI se aprecia la importancia de la bibliografía cubana como asignatura, tiene gran utilidad para los estudiantes. Orienta a todos los profesionales y técnicos de las ciencias de la salud a la consulta previa de bases de datos a texto completo. Permite realizar estudios métricos en función de la producción científica cubana en el amplio universo de la salud.

Conclusiones. Las tecnologías de las telecomunicaciones junto a las tecnologías informáticas, posibilitan en la actualidad el surgimiento de eficientes herramientas para la búsqueda, almacenamiento y distribución de este valioso recurso. **Palabras clave:** bibliografía médica cubana, historia de la bibliografía médica cubana.

INTRODUCCIÓN

La historia de la medicina en Cuba no comienza, como algunos pudieran creer, con el descubrimiento de Cuba por los españoles en 1492, según los cronistas de la época entre los primeros aborígenes existía ya una cierta práctica de la medicina, muy propia de su cultura. Los primeros habitantes de la Isla de Cuba a la llegada de los conquistadores tenían una antigüedad alrededor de 6 000 años y fueron arribando a ella desde diversos lugares del continente americano; incluso, aún a finales del siglo XV, continuaba esta emigración. Los conquistadores españoles encontraron a su llegada una población compuesta por hombres y mujeres de bella presencia, de apariencia higiénica, muy bien constituidos físicamente, aunque de estatura inferior a la de los europeos. ¹

Desde la antigüedad existían los hallazgos arqueológicos de instrumental quirúrgico y los papiros del tiempo de los faraones, son fuentes donde se evidencian la idea que se tenía en relación con las causas de las enfermedades y con el modo de curarlas desde la antiquísima cultura egipcia, regida por el pensamiento mágico-religioso. Específicamente los catorce papiros médicos. Así, en la actual "era de la información", es difícil imaginar los problemas que debían enfrentar los médicos de antaño para obtener conocimientos teóricos necesarios para ejercer su profesión. La mayor parte de la información que adquirirían los galenos antes del siglo XVII, provenía de fuentes documentarias que poco tenían que ver con los libros o con otras publicaciones especializadas. ²

El primer libro impreso sobre la especialidad de Oftalmología fue "De oculis eorumque egritudinibus et curis", del bibliógrafo italiano Benvenuto Grassi, tras la invención de la imprenta en 1535, quien está considerado como el cirujano de mayor celebridad entre los que durante la Edad Media se consagraron a la práctica de esta disciplina. A partir de

1665 surge la primera revista científica bajo el título de Journal des Scavans y en 1679 la primera genuinamente médica, la Nouvelles Découvertes, editadas ambas en la ciudad de París por el bibliógrafo Nicolás de Blegny, significó el inicio de un movimiento que involucró luego, además de Francia, a otras 2 naciones del "Viejo Mundo" y a 1 de América, de manera que, a finales del siglo XVIII, la ciencia de curar las enfermedades contaba con 55 revistas alemanas, 4 inglesas, 3 francesas y 1 de un país del continente americano, casi todas con la misma inclinación, dar prioridad a los asuntos de orden práctico. ³

A partir del siglo XVIII surgió el "Mercurio Volante" primera revista dedicada a la medicina por el bibliógrafo José Ignacio Bartolache y Díaz que se produjo en el continente americano el 17 de octubre de 1772 y es considerada una joya de la bibliografía médica latinoamericana; en la cual se presentan citas bibliográficas de 16 números de origen mexicano. El gran volumen de bibliografía médica que se publica en el mundo es una demostración palpable del desarrollo alcanzado por las diferentes especialidades en el sector salud. ⁴

Pinillo león Al, et al ⁵ señala que la bibliografía se refiere al estudio y exposición científica, metódica, de cuanto se produce sobre una materia cualquiera y expone que encuentra cabida en esta definición cualquier tipo de repertorio; así como una aproximación al libro; informativa que reseña la existencia y el valor de las obras científicas. La bibliografía es el arte de todo lo producido en el mundo, es una fuente de información valiosa, que permite al usuario-lector investigue y se apropie de muchos conocimientos científico-técnicos para facilitar el trabajo de los profesionales de la información.

La bibliografía es el fundamento de toda investigación, es la ayuda y solución al problema que enfrenta todo usuario que necesita informarse sobre las fuentes y recursos, que ofrece el saber humano acumulado por escritores de todos los tiempos. Se valora a la bibliografía como un elemento importante y útil no sólo al bibliotecario, sino también a profesores y alumnos. La utilidad de la misma es positiva dada la enorme cantidad de libros que existen sobre cualquier materia. La misma facilita al lector:

1. Conocer las fuentes originales de ideas, conceptos, métodos y técnicas procedentes de trabajos publicados con anterioridad.
2. Corroborar datos, razonamientos o criterios sustentados por el autor.

3. Encontrar otras fuentes de información con vistas a documentarse, con mayor profundidad y amplitud relacionadas con el tema tratado. ⁶

MÉTODO

Para la confección de este trabajo se emplearon los métodos teóricos de análisis histórico-lógico y de análisis y síntesis. Se realizó una revisión de la literatura disponible y actualizada sobre el tema, tanto en formato impreso como digital. La búsqueda de la referencia bibliográfica se inició a través de plataformas virtuales de datos biomédicas: Scielo, Lilacs, Medline; así como el motor de búsqueda Google Académico. Finalmente se seleccionaron 20 referencias bibliográficas para la realización del estudio; publicadas en idioma español.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Antecedentes de la bibliografía médica cubana

Se vive una época caracterizada por un creciente desarrollo de la ciencia y la técnica lo que obliga a multiplicar cada vez más la producción de libros como fuente de información, conocimientos y riqueza espiritual, con ello el lector o usuario, consumidor del importante producto. La historia de la bibliografía médica cubana comienza con el primer impreso conocido que se realiza en Cuba, el folleto de veintiséis páginas "Tarifa general de precios de medicina", editado en la imprenta de Carlos Habré en la Habana en 1723 por orden del protomédico Francisco de Teneza. ⁷

En 1797 se publica por el doctor Tomás Romay su famosa monografía "Disertación sobre la fiebre maligna llamada vulgarmente vómito negro, enfermedad endémica de las indias occidentales". A lo largo de muchos años existieron muchos bibliógrafos médicos que se dedicaron a escribir sobre ciencia en el campo de la oftalmología, farmacia, angiología y cirugía vascular. De 1840 hasta 1843 surge el "Repertorio Médico Habanero", la primera revista médica cubana, donde se publican trabajos sobre botánica aplicada. A partir de 1878 se desarrolla la bibliografía médica cubana con la obra "Apuntes para una bibliografía médica cubana" por Eusebio Valdés Domínguez con 85 folletos de Medicina. ⁸

Períodos en que se divide la bibliografía

Es importante destacar los períodos en que se divide la bibliografía para su mejor estudio:

1. Erudito (siglo XVI)
2. Histórico (siglo XVII)
3. Histórico y Científico (siglo XVIII hasta 1789)
4. Literario y bibliofílico (1790 hasta 1810)
5. Artesanal (1810 hasta 1914)
6. Técnico (A partir de 1914)

En el período de (1700-1797), los autores que se destacaron fueron Francisco de Teneza, Tomás Romay, y Carlos. J. Finlay; estos médicos cubanos dieron la posibilidad de escribir sobre su ciencia, demostrando un gran rigor científico a través de tabloides. En el período de (1800-1890), los bibliógrafos más relevantes fueron: Eusebio Valdés Domínguez, el doctor Ambrosio Gonzáles del Valle; José López Sánchez, Zoé de la Torriente Brau, Dr. Nicolás. J. Gutiérrez y Hernández, Juan Santos Fernández y Hernández, Manuel Pérez Beato, Federico Grande Rossi, Jorge le Roy y Cassá, desarrollándose con un gran prestigio la prensa médica.⁹

La bibliografía médica cubana en el siglo XIX

A partir del siglo XIX comienza a tener un gran valor en el desarrollo de la bibliografía médica cubana, los autores más importantes: El Matancero Carlos Manuel Trelles y Govín, el doctor Octavio Montoso y Saladrigas, Mario Sánchez Roig, José López Sánchez, Elena López Serrano, José Antonio López Espinosa, Gregorio Delgado García, entre otros; estas publicaciones fueron de un gran mérito en el desarrollo bibliográfico, ya que las mismas eran reseñas, compilación de artículos de revistas; estas bibliografías lograron un gran interés para los investigadores en aquella época y sus aportes en las revistas médicas cubanas.¹⁰

En Cuba, en el año 1992 comenzó a desarrollar el Centro Nacional de Información de ciencias Médicas una red de computadoras llamada Red Electrónica de información en salud (INFOMED) con el objetivo de facilitar el intercambio de información entre los profesionales, los académicos, los investigadores y los funcionarios del sistema de Salud Cubana tienen el derecho de adquirir a través de diferentes bases de datos las bibliografías necesarias a la hora de consultar el resumen de un documento o texto completo.¹¹

Durante los últimos años, crece la cantidad de números y artículos publicados por las diferentes revistas médicas cubanas, en 1995, con el desarrollo de la red nacional de

telecomunicaciones de INFOMED y se ha podido observar las distintas bibliografías en el ámbito nacional e internacional, esto dio paso al desarrollo de una nueva era de la información en cuanto a la consulta que hacen nuestros profesionales en las diferentes bases de datos tales como Cumed, Lilacs, Pubmed, Ebsco e Hinari, entre otras, constituyen sitios ideales para recuperar información en el campo de la medicina y ciencias. ¹²

Existen instituciones de salud que no poseen conexión a Internet; lo que imposibilita que los estudiantes tengan la oportunidad del acceso a la información y acudan a los centros que posean esta conexión. Gracias a la Revolución científico-técnica en Cuba se desarrollan diferentes programas, el programa de informatización de la enseñanza, que posibilita el acceso a la recuperación y búsqueda de la información a través de sitios web de diversas temáticas. En Cuba, donde la atención de la salud se concibe como componente fundamental de la calidad de vida y un objetivo estratégico del desarrollo, organizada y financiada por el estado sobre la base de los principios de la gratuidad y accesibilidad a los servicios, no sólo de asegurar el desarrollo continuo del nivel de servicios mediante la incorporación de los resultados más avanzados de las ciencias médicas, sino también de promover las investigaciones científicas.

El profesional de la salud comprometido con su trabajo, debe dedicar gran parte de su tiempo a realizar búsquedas bibliográficas relacionadas con la medicina. En varias instituciones cubanas de salud se realizan estudios con la finalidad de describir el comportamiento de la producción científica cubana en ciencias de la salud y de analizar las causas de su baja presencia en las bases de datos internacionales. ¹³

La bibliografía cubana en el siglo XX Y XXI

En el siglo XX, la información se ha convertido en una fuerza productiva de primerísima importancia, se establecen diversas estrategias para garantizar el acceso ágil y rápido a ella de quienes la requieren para cumplimentar sus obligaciones profesionales en el cualquier campo del saber humano. Las tecnologías de las telecomunicaciones junto a las tecnologías informáticas, posibilitan en la actualidad el surgimiento de eficientes herramientas para la búsqueda, almacenamiento y distribución de este valioso recurso. A partir del siglo XXI se aprecia la importancia de la bibliografía cubana como asignatura, tiene gran utilidad para los estudiantes. Orienta a todos los profesionales y técnicos de las ciencias de la salud a la consulta previa de bases de datos a texto completo. Permite

la facilidad de poder realizar estudios métricos en función de la producción científica cubana en el amplio universo de la salud. ¹⁴

Con el desarrollo alcanzado en las tecnologías de la información científico técnica en este siglo han surgido nuevas y modernas formas de acceder a la bibliografía médica, un ejemplo de ello es **La referencia** que se ha convertido en uno de los servicios bibliotecarios básicos. Este proporciona ayuda para el uso de la biblioteca en general, la localización de los materiales y el mejor aprovechamiento de los recursos informativos disponible. Su servicio principal es poner al alcance de los usuarios la información que estos requieren y que la biblioteca previamente ha adquirido y organizado. Un servicio de referencia requiere personal específico, con competencias avanzadas; necesita una estructura de funcionamiento y políticas de actuaciones concretas; precisas de recursos de información de morfología variada y, del desarrollo tecnológico de medios de comunicación con el usuario, que permitan prescindir de la presencia física. ¹⁵

Las tareas de referencia que se prestan en toda biblioteca constituyen distintas formas del servicio que integran: suministrar información; orientar en el uso del fondo bibliográfico, localizar y hacer accesibles materiales que la biblioteca no posee; aconsejar en la selección de lecturas y bibliografía; enseñar a manejar instrumentos para el estudio y la investigación; realizar diversas rutinas y tareas administrativas. El hecho de que la biblioteca haya acentuado, a partir de la segunda mitad del siglo actual, la importancia de su misión informativa, ha determinado una creciente complejidad en el servicio de referencia, lo cual se pone de manifiesto sobre todo en las bibliotecas académicas y especializadas. Esto explica que en muchas de ellas haya cambiado su denominación por el de servicio de información.

Sin embargo, es fundamental no perder de vista que el objetivo de la tarea de referencia no es solamente el de brindar información. Por eso ninguna biblioteca, sea cual fuere su tipo, nivel o importancia, puede sustraerse a la prestación de ese servicio, que ofrece matices y grados de profundidad muy distintos, según los usuarios a que está dirigido. Varios autores lo han señalado así al decir que el servicio de referencia abarca todo el espectro que va desde la ayuda a un lector para encontrar un libro, hasta una atención de alto nivel profesional para localizar la bibliografía de un tema muy complejo. ¹⁶

Existen, en términos generales, dos tipos de servicio de referencia: general y especializado. Sin poder trazar una línea divisoria neta entre ambos, puede decirse que el primero se presta en bibliotecas públicas y escolares; el segundo en académicas y especializadas. Por ello es necesario que cuente con un espacio exclusivo, personal especializado, una buena colección de obras de referencia y unas buenas herramientas tanto en software como en equipos informáticos. Ya sabemos que en muchas bibliotecas existe un único bibliotecario que tiene que hacerse cargo de todas las funciones y tareas propias de una biblioteca. Uno de los principales objetivos del servicio de información y referencia es lograr que el usuario sea autónomo y pueda realizar sus propias búsquedas de información para obtener los datos que necesita, usando directamente la colección de consulta de la biblioteca. Para ello es necesario que la biblioteca organice actividades enfocadas a formar a los usuarios en el empleo de las obras de referencia y de otras fuentes de información, así como en técnicas de búsqueda y recuperación de información.¹⁷

Desde el punto de vista de la referencia, todo el fondo bibliográfico y de materiales especiales que guarda una biblioteca pasa a constituirse en fuentes de referencia. Se trata de los libros, folletos, publicaciones periódicas, láminas, mapas, planos, películas, diapositivas, discos, textos y partituras musicales, programas de espectáculos, fotografías, carteles. etc., de los que el bibliotecario de referencia se sirve a medida que los necesita. Por ejemplo, si un lector hace una consulta de carácter histórico, quizás la mejor forma de responder sea recurrir a un libro de historia, a un atlas histórico, a una serie de diapositivas, materiales todos que no están incluidos en su colección de referencia, pero que en ese momento cumplen esas funciones. Cuando esas obras del fondo general llegan a ser de uso continuo -por ejemplo, una historia universal, una antología, un manual, una iconografía, etc. deben incorporarse al material de referencia, y si su uso es constante por el público y eso aconseja mantenerlas también en el fondo general, se tratará de duplicarlas para que puedan prestar con eficiencia ambos servicios.

18

Con el advenimiento de la llamada "Sociedad de la Información" y la introducción de las tecnologías de la información en todos los sectores, los servicios de información han tenido que replantearse sus modelos de actuación, imponiendo, cada vez más, la necesidad de orientar sus esfuerzos en adaptarse a las exigencias de los nuevos tiempos, e identificar nuevas soluciones que sean factibles para manejar grandes cantidades de

datos y hacerlos accesibles a los usuarios. Varios autores coinciden en plantear que: "...cualquier servicio de información debe diseñarse para fomentar e incrementar la accesibilidad de los usuarios a aquellos productos que satisfagan sus necesidades de información".

Por ello las unidades de información, aprovechando las posibilidades que la introducción de las tecnologías de la información brindan, tratan de crear, preparar e implementar productos y servicios de información que ofrezcan información evaluada, analizada y organizada en el menor tiempo posible, así como accesible cada vez que se requiera, de forma que satisfagan en gran medida las necesidades de información de los usuarios, sobre todo en un "...contexto dinámico que supere las restricciones relativas a espacio geográfico, tiempo, tamaño y extensión que han caracterizado el acceso a los productos y servicios de información operados en los límites físicos de las bibliotecas y centros de documentación tradicionales." ¹⁹

Dentro de las alternativas que las bibliotecas están ofreciendo a sus usuarios, se encuentran los servicios de referencia, los cuales, para ganar en eficiencia en su prestación, se auxilian de las tecnologías de la información. En línea general emplean las computadoras y las tecnologías de comunicación para proporcionar información y ayuda a los usuarios en cualquier lugar o momento. Estos servicios no han cambiado significativamente en lo esencial, sino que, con el apoyo de las tecnologías de la información, se han modernizado y ampliado, manteniéndose como "... el proceso de comunicación usuario- referencista, a través del cual el referencista, teniendo en cuenta todos los recursos a su disposición y alcance, procura la satisfacción de los intereses o necesidades de información del usuario."

Generalmente existen dos modalidades de ofrecer, en un entorno virtual, los servicios de referencia: la recopilación de enlaces a obras de referencia como diccionarios, manuales, anuarios y otros documentos y la que brinda contacto directo con un bibliotecario o experto en un tema para la solución de una necesidad informativa, permitiendo a los usuarios una mayor comunicación con el referencista a través de las diferentes herramientas de comunicación y una mayor accesibilidad a la información disponible en diversos soportes en la red. ²⁰

El servicio de referencia virtual constituye a nivel internacional, una forma novedosa y de mayor alcance del servicio tradicional de referencia ofrecido a los usuarios de la

biblioteca. En este trabajo se ofrece una visión actual sobre el tema en cuestión, que llevará al lector a una mejor comprensión del concepto, tipología, aplicación y uso de los servicios de referencia virtual como alternativa para acercar a los usuarios a la institución de información, así como de los distintos modelos, esquemas, estándares, iniciativas y proyectos que están surgiendo para el ofrecimiento de los servicios bibliotecarios en entornos Web. ⁸

El tema no está agotado, sus críticas y sugerencias permitirán, en un segundo intento, la actualización y profundización de los aspectos aquí abordados. Sirva este primer acercamiento al tema para llenar el vacío que sobre la temática existe en nuestro medio.

Definición de Servicio de Referencia Virtual

Merlo-Vega JA, plantea que “en comparación con los sistemas expertos tradicionales que procuran capturar y modelar tareas del tipo problema–solución de una manera similar a los seres humanos, los servicios digitales utilizan a intermediarios humanos para contestar las preguntas y para proporcionar la información a los usuarios”, modelado a partir de la práctica y métodos empleados en los servicios tradicionales. Él lo define “como un mecanismo por el cual las personas pueden enviar preguntas u obtener respuestas a través del e–mail, Chat o formularios Web”. Para otros autores un servicio de referencia virtual es “un medio por el cual un usuario propone una pregunta a un bibliotecario a través del empleo del correo electrónico o llenando un formulario en el Web” mientras que otros plantean que los servicios de referencia digital son los que “utilizan a Internet para colocar a los usuarios en contacto con los que pueden contestar a preguntas específicas y ayudarlos a desarrollar ciertas habilidades”. ²¹

Una definición más detallada la brinda el comité Machine Assisted Reference Section (MARS) de la American Library Association (ALA), encargado de preparar pautas para esta modalidad de servicio, al respecto plantean que: “La referencia virtual es un servicio de referencia iniciado electrónicamente, a menudo en tiempo real, donde los usuarios emplean las computadoras u otra tecnología de Internet para comunicarse con los bibliotecarios, sin estar presente físicamente. Aunque las fuentes en línea se utilizan a menudo para proveer la referencia virtual, el uso de estas fuentes electrónicas en las respuestas a las solicitudes no constituye en sí mismo una referencia virtual”. (American Library Association, 2003) ²²

Se define los servicios de referencia virtual, como aquellos que “usan la mediación humana para contestar a preguntas en un ambiente digital.” Otros autores ²³ lo enuncian como:

1. “servicios, basados en Internet, que emplean a expertos humanos o intermediarios para proporcionar la información a los usuarios.” (Whitlatch, 2003).
2. “servicio que le proporciona las respuestas a las preguntas de los usuarios, en un ambiente mediado por computadoras.” (Pomerantz, 2003)
3. “cualquier servicio de referencia proporcionado a través de Internet y que pueden utilizar materiales impresos, así como recursos digitales.” (Smith, 2003)

En el proyecto The Virtual Reference Desk (VRD) del Departamento de Educación de los Estados Unidos, y dedicado a la investigación de la referencia digital, se define esta como el conjunto de servicios basados en Internet de preguntas y respuestas que conecta a los usuarios con los individuos que poseen conocimiento de la materia. Por su parte la OCLC (Online Computer Library Center), quien desarrolla el proyecto de referencia virtual cooperativo Question Point, define esta modalidad de servicio como aquellos que “usan la computadora y las tecnologías de comunicaciones para proporcionar servicios de referencia a usuarios en cualquier momento y en cualquier lugar.” ²⁴

Como se puede apreciar todas las definiciones comparten una idea central: el uso de las tecnologías de la información para facilitar la comunicación, a distancia, entre el usuario y los bibliotecarios o expertos. Por tanto, el concepto de servicio de referencia virtual puede quedar enunciado como aquel que, mediante el empleo de las tecnologías de la información permite la comunicación del usuario con el bibliotecario o experto en una temática, en cualquier momento y lugar, para la satisfacción de sus necesidades formativas e informativas.

Experiencias a nivel nacional de la Referencia Virtual

En cuanto a Cuba, solamente se tiene conocimiento de las experiencias desarrolladas por la Biblioteca Nacional, por la biblioteca de la Universidad de La Habana y la implementada en la biblioteca de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Las dos primeras experiencias si bien no poseen el desarrollo de las anteriormente descritas, se analizan por ser los primeros intentos de ofrecer en Internet esta modalidad de servicios de referencia.

La Biblioteca Nacional, a través de su servicio "Referencias por email" (<http://www.lib.cult.cu/bnjm/espanol/referencias/referenciasno.htm>) brinda la posibilidad a sus usuarios de obtener información de tipo factográfica de forma rápida. Previamente los usuarios deben rellenar un formulario donde expondrán su necesidad de información. En cuanto a la Biblioteca de la Universidad de La Habana, el servicio Preguntas al referencista" (http://intranet.dict.uh.cu/ref_preg.asp) es promovido desde la página principal de la misma y en sus inicios consistía en un enlace a la dirección de correo adonde enviar las consultas, actualmente da la posibilidad de rellenar un formulario sencillo, que incluye los datos de los usuarios y de su pregunta.

El Servicio de Referencia Virtual de la Biblioteca de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (<http://consulta.cdict.uclv.edu.cu>), inició su implementación en el año 2003 bajo la denominación de "Biblioref", hoy el proyecto es conocido por: "Pregúntele al bibliotecario". Desde su inicio ofrece a sus usuarios la posibilidad de tramitar sus necesidades informativas sin requerir su presencia física en el edificio de la misma y las 24 horas del día. En la nueva versión del sistema, los usuarios tramitan sus necesidades informativas a través de un formulario al que acceden desde la sección preguntar. De igual forma, al consultar la sección Archivo, pueden acceder a la base de conocimiento generada a partir de este servicio, donde se almacenan las preguntas y sus respuestas organizadas por categorías temáticas, estas se pueden recuperar, además, utilizando la opción de búsqueda. ²⁵

El servicio cuenta con un personal especializado en el uso de los recursos de información disponibles en la Biblioteca, tanto en formato electrónico como impreso y una red de expertos diseminados en el recinto universitario, el cual se encarga de, en un plazo de tres a cinco días, solucionar las necesidades de información de los usuarios y enviarle, por la vía del correo electrónico, la respuesta a esa necesidad. También se debe destacar como cada vez más las bibliotecas se mueven a proyectos colaborativos para satisfacer la demanda de los usuarios, lo cual permite ofrecer realmente los servicios de forma 24 x 7 y la cooperación como herramienta de trabajo entre bibliotecarios. ²⁶

En línea general estos sistemas están concebidos para ser concedidos a través de Internet. De forma general son un conjunto de páginas Web escritas en lenguaje HTML que cumplen con los requerimientos de un sitio Web común. Estas instrucciones son usualmente búsquedas en bases de datos, almacenamiento de una pregunta o envío de

un correo electrónico. Los más usados son PHP (Hypertext Pre Processor), ASP (Active Server Page) para ejecutarse en el servidor Web y JavaScript y Visual Basic Script para ejecutarse en el cliente. ²⁷

CONCLUSIONES

Las tecnologías de las telecomunicaciones junto a las tecnologías informáticas, posibilitan en la actualidad el surgimiento de eficientes herramientas para la búsqueda, almacenamiento y distribución de este valioso recurso. Estas facilitan la comunicación, a distancia, entre el usuario y los bibliotecarios. Los nuevos proyectos que están surgiendo para el ofrecimiento de los servicios bibliotecarios en entornos Web son una poderosa herramienta para estudiantes, investigadores y lectores en general con inquietudes o necesidades de conocimiento. Socializar sus beneficios es y será tarea de cada día.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. López Espinosa JA. Contribución a la historia de la bibliografía farmacéutica cubana. ACIMED [internet]. 2018. [citado 20 de agos 2020]; 10 (8): [aprox 59p.]. Disponible en: <http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol 8 100/aci05100.htm>
2. López Espinosa JA. Contribución a la historia de la bibliografía cubana sobre oftalmología. ACIMED [internet]. 2017; [citado 20 de agos 2020];15 (3): [aprox.10p.]. Disponible en: <http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol 15 3 07/aci06307.htm>
3. López Espinosa JA. La primera revista médica de América. ACIMED [internet]. 2018. [citado 20 de agos 2020];8 (2): [aprox. 39 p.]. Disponible en: <http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol8 2 00/aci05/00>
4. Mayor Guerra E, Castillo Asensio I, Joa Ramos C. Fuentes de Información en las Ciencias Médicas. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2019. [citado 20 de agos 2020];
5. Pinillo león Al, Galindo Pinillo N, Canto Enríquez A. El servicio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional: De lo clásico a lo virtual. ACIMED [Internet]. 2017; [citado 20 de agos 2020];10(6): [aprox.15p.]. Disponible en: <http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol10602/aci02602.htm>

6. Duperet Cabrera E, Peña Fernández M, Monteagut Sánchez A. Surgimiento y desarrollo de las bibliotecas médicas en Santiago de Cuba: Información Histórica breve. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas. MEDISAN. 2017; 11 (1): 1-15. [citado 20 de agos 2020].
7. López Espinosa JA. Enero 11 de 1723: Aparición del primer incunable cubano. ACIMED [internet]. 2017; [citado 20 de agos 2020];15 (4): [aprox.10p.]. Disponible en: http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext/pid_s1024_9435.htm
8. López Espinosa JA. Notas para la historia de la sistematización de la bibliografía médica cubana. ACIMED [internet]. 2017; [citado 20 de agos 2020];12 (6): [aprox. 12p.]. Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/acivol12_6_04/aci06604.htm
9. Rodríguez Perojo K, Ronda León Rodrigo. Organización y recuperación de la información: Un enfoque desde la perspectiva del siglo XIX. ACIMED [internet]. 2016; [citado 20 de agos 2020];14 (1): [aprox.10 p.]. Disponible en: http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext/pid_s1024_94352006000100004_ing.htm
10. Díaz Antúnez ME. ¿Qué es INFOMED Y dónde se encuentra? Una alternativa importante en el desarrollo de las bibliotecas médicas. Scielo [internet]. 2017; [citado 20 de agos 2020];15 (4). Disponible en: http://www.scielo.php?script=sci_arttext/pid_s1024_9435200700021_ING.htm
11. Gómez Álvarez LA. INFOMED y las bibliotecas especializadas en el proceso revolucionario [Tesis]. La Habana: (s.e.); 2018. [citado 20 de agos 2020].
12. Travieso Aguilar M. Las publicaciones electrónicas: Una Revolución en el siglo XXI. ACIMED [internet]. 2018; [citado 20 de agos 2020];11 (2). Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol11_2_03/aci10203.htm
13. Bermello Navarrete R, Rodríguez Suárez A. Producción Científica de la Revista de Ciencias Médicas de la Habana. ACIMED [internet]. 2019; [citado 20 de agos 2020];19 (6). Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol19_6_09/aci10203.htm
14. ARMENTI, PETER (2003). Building a Knowledge Base: Justifications, Challenges, and the Library of Congress Experience. Virtual Reference Desk Conference San Antonio,

Texas november 18, 2018. [citado 20 de agos 2020]. Disponible en: <http://www.vrd2003.org/proceedings/presentation.cfm?PID=232>.

15. Rojas Mesa Y. De la gestión de información a la gestión del Conocimiento. ACIMED [internet]. 2017; [citado 20 de agos 2020].14 (1). Disponible en: http://www.scielo.sld.cu/scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=10203

16. Travieso Aguilar M. las publicaciones electrónicas: Una revolución en el siglo XXI. ACIMED [internet]. 2018; [citado 20 de agos 2020].11 (2). Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol11_2_03/aci10203.htm

17. Centro Nacional de Ciencias Médicas. La Información Científico Médica en Cuba. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2017. [citado 20 de agos 2020].

18. López Espinosa J A. Notas para la historia de la sistematización de la bibliografía médica cubana. ACIMED [internet] 2019; [citado 20 de agos 2020].12(6). Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_6-04/aci01604.htm

19. Rodríguez Perojo K, Ronda León R. El Web como sistema de Información. ACIMED [internet]. 2017; [citado 20 de agos 2020].14 (1). Disponible en: http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S102494352006

20. Apórtela Rodríguez IM. Web. Las tecnologías de la información y comunicación en función de la organización. ACIMED [internet]. 2017; [citado 20 de agos 2020].16 (4). Disponible en: http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=51024.

21. Merlo-Vega JA. Referencia digital: concepto, tecnologías e implementación en centros de información. El Profesional de la Información [Internet]. 2019 nov [citado 20 de agos 2020].18(6): [aprox. 12 p.]. Disponible en: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=aph&AN=51535312&lang=es&site=ehost-live>.

22. BENNETT, BLYTHE A. (2019). Virtual reference desk incubator: A demo. The Virtual Reference Desk Second Annual Digital Reference Conference, October 16-17. [citado 20 de agos 2020]. Disponible en: <http://www.vrd.org/conferences/VRD2000/proceedings/bennett-incubator.shtml>.

23. "Perfiles profesionales del Sistema Bibliotecario Español: fichas de caracterización " publicado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y que podéis leer online en el

siguiente

enlace:

<http://travesia.mcu.es/portalnb/jspui/bitstream/10421/6841/1/perfilesprofesionalesSBE.pdf> [citado 20 de agos 2020].

24. ARMENTI, PETER (2018). Building a Knowledge Base: Justifications, Challenges, and the Library of Congress Experience. Virtual Reference Desk Conference San Antonio, Texas november 18, 2018. [citado 20 de agos 2020]. Disponible en: <http://www.vrd2003.org/proceedings/presentation.cfm?PID=232>.

25. Casas Valdés A, Oramos Díaz J, Presno Quesada I. El profesional de la información ante la medicina basada en evidencias. ACIMED [internet]. 2018; [citado 20 de agos 2020].17 (3). Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol17_3_08/aci10203.htm

26. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. Comité de Procedimientos de los servicios. Manual de Procedimientos: Servicios Informativos. La Habana: Biblioteca Médica Nacional; 1997. [citado 20 de agos 2020].

27. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. Vicedirección de Servicios Bibliotecarios. Instrucción Metodológica 16/2006. Servicio de Referencia en las bibliotecas del Sistema Nacional de Información de Salud. [citado 20 de agos 2020].

Los autores no declaran conflictos de intereses.